

Un hecho ampliamente pasado por alto es, el Sabbath del Séptimo Día está aquí.

Antes del pecado... Génesis 2:2-3

Después del pecado... Éxodo 20:3-17

Después de Cristo... Hebreos 4:4,8,9

En el cielo... Isaías 66:23-24

### Sesenta Hechos Bíblicos Concernientes al Sabbath del Séptimo Día

1. Después de trabajar los primeros seis días de la semana en la creación del cielo y este mundo, el gran Dios descansó el séptimo día. (Génesis 2:1-3)
2. Esto estampó ese día como el día de descanso de Dios, o día de reposo, ya que día de reposo significa día de descanso. Para ilustrar: Cuando una persona nace en un día determinado, ese día se convierte así en su cumpleaños. Así que cuando Dios descansó en el séptimo día, ese día se convirtió en Su día de descanso, o día de reposo.
3. Por lo tanto, el séptimo día debe ser siempre el día de reposo de Dios. ¿Puedes cambiar tu cumpleaños del día en que naciste a uno en que no naciste? No. Tampoco puedes cambiar el día de descanso de Dios a un día en el que Él no descansó. Por lo tanto, el séptimo día sigue siendo el día de reposo de Dios.
4. El Creador bendijo el séptimo día. (Génesis 2:3)
5. Santificó el séptimo día. (Éxodo 20:11)
6. Lo convirtió en día de reposo en el Jardín del Edén. (Génesis 2:1-3)
7. Fue hecho antes de la caída; por lo tanto, no es un tipo, pues los tipos no se introdujeron sino hasta después de la caída.
8. Jesús dice que fue hecho para el hombre (Marcos 2:27), es decir, para la raza, ya que la palabra hombre es aquí ilimitada; por lo tanto, tanto para el gentil como para el judío.
9. Es un memorial de la creación. (Éxodo 20:11; 31:17) Cada vez que descansamos en el séptimo día, como hizo Dios en la creación, conmemoramos ese gran acontecimiento.
10. Fue dado a Adán, el jefe de la raza humana. (Marcos 2:27; Génesis 2:1-3)
11. De ahí, por medio de él, como nuestro representante, a todas las naciones. (Hechos 17:26)
12. No es una institución judía, pues se hizo 2.300 años antes de que existiera un judío.
13. La Biblia nunca lo llama el sábado judío, sino siempre «el sábado del Señor tu Dios». Los hombres deben tener cuidado en cómo estigmatizan el santo día de descanso de Dios.
14. Se hace referencia evidente al sábado y a la semana de siete días durante toda la era patriarcal. (Génesis 2:1-3; 8:10, 12; 29:27, 28, etc.).

15. Era parte de la ley de Dios antes del Sinaí. (Éxodo 16:4, 27-29)
16. Luego Dios la colocó en el corazón de Su ley moral. (Éxodo 20:1-17) ¿Por qué lo colocó allí si no era como los otros nueve preceptos, que todos admiten ser inmutables?
17. El séptimo día sábado fue ordenado por la voz del Dios viviente. (Deut. 4:12, 13)
18. Luego escribió el mandamiento con Su propio dedo. (Éxodo 31:18)
19. Lo grabó en la piedra perdurable, indicando su naturaleza imperecedera. (Deut. 5:22)
20. Se conservó sagradamente en el arca, en el lugar santísimo. (Deut. 10:1-5)
21. Dios prohibió el trabajo en sábado, incluso en los tiempos más apresurados. (Éxodo 34:21)
22. Dios destruyó a los israelitas en el desierto porque profanaron el sábado (Ezequiel 20:12, 13).
23. Es la señal del Dios verdadero, por la cual debemos distinguirlo de los dioses falsos (Ezequiel 20:20). (Ezequiel 20:20)
24. Dios prometió que Jerusalén se mantendría en pie para siempre si los judíos guardaban el sábado (Jeremías 17:24, 25).
25. Los envió al cautiverio babilónico por quebrantarlo. (Nehemías 13:18)
26. Destruyó Jerusalén por violarlo. (Jeremías 17:27)
27. Dios ha pronunciado una bendición especial sobre todos los gentiles que la guarden. (Isaías 56:6, 7)
28. Esto se encuentra en la profecía que se refiere totalmente a la dispensación cristiana. (Isaías 56)
29. Dios ha prometido bendecir a todos los que guardan el sábado (Isaías 56:2).
30. El Señor exige que lo llamemos «honorable». (Isaías 58:13) 31. Cuidado con los que se deleitan en llamarlo «sábado judío», «yugo de esclavitud», etc.
31. Después que el santo sábado haya sido pisoteado por «muchas generaciones», será restaurado en los últimos días. (Isaías 58:12, 13)
32. Todos los santos profetas guardaron el séptimo día.
33. Cuando vino el Hijo de Dios, guardó el séptimo día durante toda su vida. (Lucas 4:16; Juan 15:10.) Así siguió el ejemplo de Su Padre en la creación. ¿No estaremos seguros al seguir el ejemplo tanto del Padre como del Hijo?
34. El séptimo día es el día del Señor. (Véase Apocalipsis 1:10; Marcos 2:28; Isaías 58:13; Éxodo 20:10).

35. Jesús era Señor del sábado (Marcos 2:28), es decir, para amarlo y protegerlo, como el marido es señor de la mujer, para amarla y quererla (1 Pedro 3:6).
36. Reivindicó el sábado como una institución misericordiosa diseñada para el bien del hombre. (Marcos 2:23-28)
37. En lugar de abolir el sábado, enseñó cuidadosamente cómo debía observarse. (Mateo 12:1-13)
38. Enseñó a Sus discípulos que no debían hacer nada en el día de reposo sino lo que era «lícito». (Mateo 12:12)
39. Él instruyó a Sus apóstoles que el sábado debía ser considerado en oración cuarenta años después de Su resurrección. (Mateo 24:20)
40. Las mujeres piadosas que habían estado con Jesús guardaron cuidadosamente el séptimo día después de Su muerte. (Lucas 23:56)
41. Treinta años después de la resurrección de Cristo, el Espíritu Santo lo llama expresamente «el día de reposo.» (Hechos 13:14)
42. Pablo, el apóstol de los gentiles, lo llamó «día de reposo» en el año 45 d.C. (Hechos 13:27). (Hechos 13:27) ¿Acaso Pablo no lo sabía? O hemos de creer a los maestros modernos, que afirman que dejó de ser sábado en la resurrección de Cristo?
43. Lucas, el inspirado historiador cristiano, escribiendo en fecha tan tardía como el año 62 d.C., lo llama «día de reposo». (Hechos 13:44)
44. Los gentiles conversos lo llamaban el día de reposo. (Hechos 13:42).
45. En el gran concilio cristiano, 49 d.C., en presencia de los apóstoles y miles de discípulos, Santiago lo llama el «día de reposo.» (Hechos 15:21)
46. Era costumbre celebrar reuniones de oración en ese día. (Hechos 16:13)
47. Ese día Pablo leía las Escrituras en reuniones públicas. (Hechos 17:2, 3)
48. Era su costumbre predicar ese día. (Hechos 17:2, 3)
49. Sólo el Libro de los Hechos da constancia de que celebró ochenta y cuatro reuniones en ese día. (Véase Hechos 13:14, 44; 16:13; 17:2; 18:4, 11).
50. Nunca hubo ninguna disputa entre los cristianos y los judíos acerca del día de reposo. Esto es prueba de que los cristianos seguían observando el mismo día que los judíos.
51. En todas sus acusaciones contra Pablo, nunca lo acusaron de no respetar el día de reposo. ¿Por qué no lo hicieron, si él no lo guardaba?

52. Pero Pablo mismo declaró expresamente que había guardado la ley. «Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni aún contra César, he ofendido cosa alguna». Hechos 25:8. ¿Cómo podría ser esto cierto si no hubiera guardado el sábado?
53. El sábado es mencionado en el Nuevo Testamento cincuenta y nueve veces, y siempre con respeto, llevando el mismo título que tenía en el Antiguo Testamento, «el día de reposo.»
54. Ni una palabra se dice en ninguna parte del Nuevo Testamento acerca de que el sábado haya sido abolido, eliminado, cambiado, ni nada por el estilo.
55. Dios nunca ha dado permiso a ningún hombre para trabajar en él. Lector, ¿con qué autoridad usáis el séptimo día para el trabajo común?
56. Ningún cristiano del Nuevo Testamento, ni antes ni después de la resurrección, hizo jamás trabajo ordinario en el séptimo día. Encuentre un solo caso de ese tipo, y cederemos la pregunta. ¿Por qué los cristianos modernos deben hacer algo diferente de los cristianos bíblicos?
57. No hay registro de que Dios haya quitado jamás su bendición o santificación del séptimo día.
58. Así como el sábado se guardaba en el Edén antes de la caída, así se observará eternamente en la tierra nueva después de la restitución. (Isaías 66:22, 23)
59. El séptimo día sábado era una parte importante de la ley de Dios, ya que procedía de su propia boca y fue escrito por su propio dedo sobre piedra en el Sinaí (véase Éxodo 20). (Véase Éxodo 20.) Cuando Jesús comenzó su obra, declaró expresamente que no había venido a destruir la ley. «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas». Mateo 5:17.
60. Jesús condenó severamente a los fariseos como hipócritas por pretender amar a Dios, mientras que al mismo tiempo anulaban uno de los Diez Mandamientos por su tradición. La observancia del domingo es sólo una tradición del hombre.

#### Cuarenta y un Hechos Bíblicos Concernientes al Primer Día de la Semana

1. La primera cosa registrada en la Biblia es el trabajo hecho en domingo, el primer día de la semana. (Génesis 1:1-5) Esto fue hecho por el Creador mismo. Si Dios hizo la tierra en domingo, ¿puede ser perverso que trabajemos en domingo?
2. Dios ordena a los hombres que trabajen el primer día de la semana. (Éxodo 20:8-11) ¿Es malo obedecer a Dios?
3. Ninguno de los patriarcas lo cumplió.
4. Ninguno de los santos profetas lo guardó jamás.
5. Por mandato expreso de Dios, Su pueblo santo utilizó el primer día de la semana como día de trabajo común durante 4.000 años, por lo menos.
6. Dios mismo lo llama día «laborable». (Ezequiel 46:1)

7. Dios no descansó en él.
8. Nunca lo bendijo.
9. Cristo no descansó sobre ella.
10. Jesús era carpintero (Marcos 6:3), y trabajó en su oficio hasta los treinta años. Guardaba el sábado y trabajaba seis días a la semana, como todos admiten. De ahí que hiciera muchas jornadas duras de trabajo en domingo.
11. Los apóstoles trabajaron en él durante el mismo tiempo.
12. Los apóstoles nunca descansaron en él.
13. Cristo nunca lo bendijo.
14. Nunca ha sido bendecida por ninguna autoridad divina.
15. Nunca ha sido santificada.
16. Ninguna ley fue dada para imponer su observancia, por lo tanto no es transgresión trabajar en ella. «Donde no hay ley, tampoco hay transgresión». Romanos 4:15. (Véase también 1 Juan 3:4.)
17. El Nuevo Testamento no prohíbe en ninguna parte que se trabaje sobre ella.
18. No se establece ninguna pena por su violación.
19. No se promete ninguna bendición por su observancia.
20. No se da ningún reglamento sobre cómo debe observarse. ¿Sería así si el Señor deseara que la observáramos?
21. Nunca se le llama el sábado cristiano.
22. Nunca se le llama el día de reposo en absoluto.
23. Nunca se le llama día del Señor.
24. Ni siquiera se le llama día de descanso.
25. No se le aplica ningún título sagrado. Entonces, ¿por qué hemos de llamarlo sagrado?
26. Se le llama simplemente «el primer día de la semana».
27. Jesús nunca lo mencionó de ninguna manera, nunca tomó su nombre en Sus labios, por lo que se manifiesta en el registro.
28. La palabra domingo nunca aparece en la Biblia.
29. Ni Dios, ni Cristo, ni los hombres inspirados dijeron jamás una palabra a favor del domingo como día santo.

30. El primer día de la semana se menciona sólo ocho veces en todo el Nuevo Testamento. (Mateo 28:1; Marcos 16:2, 9; Lucas 24:1; Juan 20:1, 19; Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2).

31. Seis de estos textos se refieren al mismo primer día de la semana.

32. Pablo ordenó a los santos que revisaran sus asuntos seculares en ese día. (1 Corintios 16:2)

33. En todo el Nuevo Testamento tenemos constancia de una sola reunión religiosa celebrada en ese día, y aun ésta fue una reunión nocturna. (Hechos 20:5-12)

34. No hay ni un indicio de que alguna vez hayan celebrado una reunión en ese día antes o después de eso.

35. No era su costumbre reunirse en ese día.

36. No era obligatorio partir el pan en ese día.

37. Tenemos un solo relato de un caso en que se hizo. (Hechos 20:7)

38. Eso se hizo en la noche-después de medianoche. (Versículos 7-11) Jesús lo celebraba el jueves por la noche (Lucas 22), y los discípulos a veces lo hacían todos los días (Hechos 2:42-46).

39. La Biblia no dice en ninguna parte que el primer día de la semana conmemora la resurrección de Cristo. Esta es una tradición de hombres, que contradice la ley de Dios. (Mateo 15:1-9) El bautismo conmemora la sepultura y resurrección de Jesús. (Romanos 6:3-5)

40. El Nuevo Testamento guarda total silencio con respecto a cualquier cambio del día de reposo o cualquier sacralidad para el primer día.

41. Finalmente, mirando al judío que buscó TODA vía de ataque contra los Apóstoles. El Nuevo Testamento es completamente silencioso con respecto a los Judíos que vinieron contra los Apóstoles por romper el Sabbath adorando en Domingo.

Aquí hay cien hechos bíblicos claros sobre esta cuestión, que manifiestan concluyentemente que el séptimo día es el Sábado del Señor tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento - Review and Herald Publishing assc. Reimpreso de un tratado publicado en el año 1885 (Cualquier y todas las adiciones suministradas por el ministerio Presentes de Dios)

La TABLA DE LA SEMANA, tiene más de cien años. Es extremadamente valioso y casi imposible de encontrar hoy en día. El Dr. William Meade Jones vivió hace más de cien años, y era un conocido experto en investigación de Londres, Inglaterra. Descubrió en sus estudios que el sábado del séptimo día era el único sábado semanal ordenado por Dios en la Biblia. Jones decidió que, puesto que las Escrituras manifiestan claramente que el Sabbath bíblico fue dado por primera vez a la humanidad al final de la Semana de la Creación, --Si Génesis 2:1-3 es realmente cierto, entonces dos hechos importantes tendrían que haber sido conocidos en todo el mundo antiguo: Primero, una fijación del ciclo semanal de siete días sobre una base mundial, y segundo, un conocimiento mundial antiguo del Sábado del Séptimo Día. Jones estaba

convencido de esto por varias razones: 1. Adán y Noé eran ambos fervientes adoradores de Dios y, por lo tanto, habrían sido fieles observadores del sábado. 2. Habrían enseñado a sus descendientes el Sabbath bíblico, quienes serían conscientes de su carácter sagrado original. 3. La verdad de que Dios ha de ser adorado en el séptimo de cada semana de siete días, requiere una semana de siete días, aunque más tarde se hubieran vuelto a los ídolos y abandonado la adoración del Dios Verdadero. 4. Por lo tanto, a medida que los descendientes de Adán y Noé se esparcieron por todo el mundo, habrían llevado consigo estos dos hechos importantes: Cada semana tiene siete días, y el séptimo día de la semana es el santo sábado dado por Dios a la humanidad. Aunque muchos de los descendientes de Adán y Noé se convirtieron en burlones, razonó Jones, todos ellos seguirían llevando consigo las verdades gemelas de la Semana de la Creación de seis días, de Génesis 1 (por su observancia del ciclo semanal de siete días, y el Sabbath del Séptimo Día al nombrar el séptimo día de la semana en su idioma como el día de descanso sabático). William Mead Jones decidió que si Génesis 1 y 2 eran realmente ciertos, y que si Dios realmente creó el mundo en seis días y luego descansó el Séptimo día, ¡entonces la mayoría de las lenguas del mundo probarían el hecho! Y esto, a su vez, sería una prueba poderosa, no sólo de que el Séptimo día (y no el primero) era el verdadero Sabbath de Dios, sino también una prueba dramática de que Génesis 1 y 2 son auténticos, ¡y de que Dios es nuestro Creador! Pensar en estos dos hechos es asombroso a la luz de la abundancia de pruebas corroborantes dadas en este asombroso gráfico ¡que demuestran que son verdaderos!

Autor desconocido

E.J. Waggoner declaró:

«En esto encontramos, lo que es más natural, que el mismo Ser que creó, descansó. El que trabajó seis días en la creación de la tierra, descansó en el séptimo, y la bendijo y santificó. Pero ya hemos aprendido que Dios Padre creó los mundos por medio de su Hijo Jesucristo, y que Cristo creó todo lo que tiene existencia. Por lo tanto, la conclusión es inevitable de que Cristo descansó en ese primer séptimo día, al final de los seis días de la creación, y que lo bendijo y santificó. Así, el séptimo día -el sábado- es enfáticamente el día del Señor. Cuando Jesús dijo a los fariseos quejumbrosos: «Porque el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo» (Mt. 12:8), declaró su señorío sobre el mismo día que ellos observaban tan escrupulosamente en la forma; y lo hizo con palabras que manifiestan que lo consideraba como su insignia de autoridad, como demostración del hecho de que Él era más grande que el templo. Así, el séptimo día es el memorial de la creación divinamente designado. Es el más honrado de todos los días, puesto que su misión especial es traer a la memoria el poder creador de Dios, que es la única prueba para el hombre de su divinidad. Y así, cuando Cristo dijo que el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo, reclamó una alta distinción, nada menos que la de ser el Creador, de cuya divinidad ese día es un memorial. pág. 32, párr. 1, -Cristo y su templo. 1, -Cristo y su justicia».

E. G. de White habla de cómo se cambió el sábado por el domingo

Satanás sabía bien que las Sagradas Escrituras capacitarían a los hombres para discernir sus engaños y resistir a su poder. Fue por medio de la palabra que hasta el Salvador del mundo había resistido sus ataques. En cada asalto, Cristo presentaba el escudo de la verdad eterna, diciendo: "Escrito está". A cada sugerencia del adversario, oponía la sabiduría y el poder de la palabra. A fin de que Satanás mantenga su dominio sobre los hombres y establezca la autoridad del usurpador papal, debe mantenerlos en la ignorancia de las Escrituras. La Biblia exaltaría a Dios y colocaría a los hombres finitos en su verdadera posición; por lo tanto, sus verdades sagradas deben ser ocultas y suprimidas. Esta lógica fue adoptada por la Iglesia Romana. Durante cientos de años la circulación de la Biblia estuvo prohibida. Al pueblo se le prohibió leerlo o tenerlo en sus casas, y sacerdotes y preladados sin principios interpretaron sus enseñanzas para sostener sus pretensiones. Así, el papa llegó a ser reconocido casi universalmente como el vicerregente de Dios en la tierra, dotado de autoridad sobre la iglesia y el estado.

Una vez eliminado el detector de error, Satanás obró de acuerdo a su voluntad. La profecía había declarado que el papado debía "pensar en cambiar los tiempos y las leyes". Daniel 7:25. No tardó en intentar este trabajo. Para proporcionar a los conversos del paganismo un sustituto de la adoración de ídolos, y así promover su aceptación nominal del cristianismo, la adoración de imágenes y reliquias se introdujo gradualmente en el culto cristiano. El decreto de un concilio general (ver Apéndice) finalmente estableció este sistema de idolatría. Para completar la obra sacrílega, Roma se atrevió a expurgar de la ley de Dios el segundo mandamiento, que prohibía el culto a las imágenes, y dividir el décimo mandamiento, a fin de conservar el número.

El espíritu de concesión al paganismo abrió el camino para un desprecio aún mayor de la autoridad del Cielo. Satanás, obrando por medio de líderes no consagrados de la iglesia, también alteró el cuarto mandamiento, y trató de dejar a un lado el antiguo sábado, el día que Dios había bendecido y santificado (Génesis 2:2, 3), y en su lugar exaltar la fiesta observada por los paganos como "el venerable día del sol". Al principio, este cambio no se intentó abiertamente. En los primeros siglos, el verdadero sábado había sido guardado por todos los cristianos. Estaban celosos del honor de Dios y, creyendo que su ley era inmutable, guardaban celosamente el carácter sagrado de sus preceptos. Pero con gran sutileza Satanás obró a través de sus agentes para lograr su objetivo. Para llamar la atención de la gente sobre el domingo, se hizo una fiesta en honor de la resurrección de Cristo. En ella se celebraban servicios religiosos; sin embargo, se consideraba como un día de recreación, ya que el sábado todavía se observaba sagradamente.

A fin de preparar el camino para la obra que se proponía llevar a cabo, Satanás había inducido a los judíos, antes del advenimiento de Cristo, a sobrecargar el sábado con las exacciones más rigurosas, haciendo de su observancia una carga. Ahora, aprovechándose de la falsa luz con la que había hecho que se la considerara, la despreció como una institución judía. Mientras que los cristianos generalmente continuaban observando el domingo como una fiesta alegre, él los guió, para mostrar su odio al judaísmo, a hacer del sábado un ayuno, un día de tristeza y tristeza.

A principios del siglo IV, el emperador Constantino emitió un decreto que convertía el domingo en una fiesta pública en todo el Imperio Romano. (Véase el apéndice.) El día del sol era reverenciado por sus súbditos paganos y era honrado por los cristianos; la política del emperador era unir los intereses contradictorios del paganismo y el Cristianismo. Fue instado a hacer esto por los obispos de la iglesia, quienes, inspirados por la ambición y la sed de poder, percibieron que si el mismo día era observado tanto por cristianos como por paganos, promovería la aceptación nominal del cristianismo por parte de los paganos y así avanzaría el poder y la gloria de la iglesia. Pero mientras que muchos cristianos temerosos de Dios fueron gradualmente llevados a considerar el domingo como poseedor de un grado de santidad, todavía sostenían el verdadero sábado como el santo del Señor y lo observaban en obediencia al cuarto mandamiento.

El archiengañador no había completado su trabajo. Estaba decidido a reunir al mundo cristiano bajo su bandera y a ejercer su poder a través de su vicegerente, el orgulloso pontífice que afirmaba ser el representante de Cristo. A través de paganos medio convertidos, prelados ambiciosos y eclesiásticos amantes del mundo, logró su propósito. De vez en cuando se celebraban grandes concilios, en los que se convocaba a los dignatarios de la iglesia de todo el mundo. En casi todos los concilios, el día de reposo que Dios había instituido se rebajaba un poco más, mientras que el domingo era correspondientemente exaltado. De este modo, la fiesta pagana llegó finalmente a ser honrada como una institución divina, mientras que el sábado bíblico fue declarado una reliquia del judaísmo, y sus observadores fueron declarados malditos.

El gran apóstata había logrado exaltarse a sí mismo "sobre todo lo que se llama Dios, o que es adorado". 2 Tesalonicenses 2:4. Se había atrevido a cambiar el único precepto de la ley divina que señala inequívocamente a toda la humanidad hacia el Dios vivo y verdadero. En el cuarto mandamiento, Dios se revela como el Creador de los cielos y la tierra, y por lo tanto se distingue de todos los dioses falsos. Fue como un memorial de la obra de la creación que el séptimo día fue santificado como un día de descanso para el hombre. Fue diseñado para mantener al Dios vivo siempre delante de las mentes de los hombres como la fuente del ser y el objeto de reverencia y adoración. Satanás se esfuerza por apartar a los hombres de su lealtad a Dios y de rendir obediencia a su ley; por lo tanto, dirige sus esfuerzos especialmente contra ese mandamiento que señala a Dios como el Creador.

Los protestantes ahora insisten en que la resurrección de Cristo el domingo lo convirtió en el día de reposo cristiano. Pero falta evidencia de las Escrituras. Ni Cristo ni sus apóstoles le dieron tal honor a ese día. La observancia del domingo como institución cristiana tuvo su origen en ese "misterio de iniquidad" (2 Tesalonicenses 2:7) que, incluso en los días de Pablo, había comenzado su obra. ¿Dónde y cuándo adoptó el Señor a este hijo del papado? ¿Qué razón válida se puede dar para un cambio que las Escrituras no sancionan? El Conflicto de los Siglos, páginas 51-54